

Sociología de las instituciones. Bases sociales y culturales de la conducta

MARIANA NOBILE*

Julia Varela y Fernando Álvarez Uría, ambos catedráticos de sociología de la Universidad Complutense de Madrid, realizan un interesante recorrido por los desarrollos teóricos que han abordado el estudio de las instituciones encargadas de modelar las conductas de los sujetos. Cuando recorremos las páginas de *Sociología de las instituciones*, nos encontramos con una obra que abre las puertas a un buen número de investigaciones y trabajos clásicos de la sociología, presentando sus argumentos centrales, al mismo tiempo que nos introducen en ciertos aspectos de la cocina de cada investigación, ya sea las disyuntivas metodológicas que se le presentaron a cada autor, ya sean las preocupaciones que éstos tenían de cara al escenario social que buscaban objetivar.

A su vez, el presente libro tiene el mérito de leer dichas investigaciones desde el contexto actual de crisis del capitalismo financiero que impacta fuertemente en la sociedad española¹, proponiéndonos una indagación en la caja de herramientas sociológica con el fin de encontrar claves que aporten a la elaboración de nuevas categorías que nos permitan comprender la cuestión social actual, y así poder aportar desde la disciplina a transformar la sociedad para que ésta sea más democrática y menos desigual.

Varela y Álvarez Uría cuentan con una larga trayectoria de escritura

—tanto individual como conjunta— acerca de los temas que se trabajan en el libro². Sus obras anteriores se caracterizan por una perspectiva de corte foucaultiano, aunque en esta ocasión dicha perspectiva se ve matizada a partir de la revalorización de otros autores (como por ejemplo, Norbert Elias). Los capítulos que lo conforman son producto de las clases que desde hace años imparten en la universidad. La obra se plantea como una “pequeña introducción a la sociología” (pág.11) que resulta muy rica para quienes estén dando los primeros pasos en la disciplina (y para los docentes encargados de su formación), o bien, para quienes necesiten referencias a la hora de adentrarse en un campo de la sociología que aún no han explorado.

Podríamos señalar como eje vertebrador del libro la preocupación por cómo comprender la cuestión social y cómo ésta ha sido abordada por la sociología de las instituciones, entendiendo como cuestión social la distancia existente entre lo que sería una sociedad democrática y la realidad social signada por fuertes desigualdades sociales. De hecho, este libro puede leerse, en cierta medida, como complementario de un libro anterior, *Sociología, capitalismo y democracia*, el cual estudia la génesis y el desarrollo de la sociología occidental en íntima relación con la cuestión social. El libro que aquí se reseña busca explorar de qué modo los desarrollos de la sociología crítica de



ÁLVAREZ URÍA, Fernando y VARELA, Julia, *Sociología de las instituciones. Bases sociales y culturales de la conducta*, Madrid, Editorial Morata, 2009, 237 páginas.

110

DOSSIER / ENTREVISTA / ARTÍCULOS / RESEÑAS



Lic. en Sociología, Universidad Nacional de La Plata. Doctoranda en Ciencias Sociales, FLACSO Argentina; Becaria doctoral del CONICET; Docente de Sociología de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. E-mail: mnobile@flacso.org.ar

las instituciones nos permiten pensar la construcción de una sociedad más democrática que permita reducir los niveles de desigualdad existentes. Los autores se hacen eco de un diagnóstico de época, que habla de las transformaciones que han tenido lugar en las últimas décadas en las sociedades occidentales y que instalan una “nueva cuestión social”:

“Vivimos en la actualidad, en los países occidentales, la crisis de la condición salarial marcada por el crecimiento del paro, la desregulación del trabajo y un peso cada vez mayor del capitalismo financiero que sustituye al capitalismo industrial. Vivimos en sociedades postindustriales en las que se siguen perpetuando de generación en generación profundos desequilibrios de poder entre los sexos. Hombres y mujeres con escaso capital cultural, con baja cualificación socio-profesional, y con mínimas redes sociales de apoyo sufren en la actualidad los embates propiciados por un capitalismo sin barreras que avanza a ritmo de una continua erosión del Estado social keynesiano. En torno a la educación, el trabajo, la salud, la justicia y la solidaridad parece jugarse de nuevo la lucha por la igualdad y por la democracia” (Álvarez Uría, Fernando y Varela, Julia, pág. 199).

Los rasgos que asumen las sociedades contemporáneas marcan la necesidad de elaborar nuevas categorías analíticas, para lo cual se vuelve necesario revisar y reelaborar los “materiales heredados”, es decir, los aportes que se han hecho a lo largo de la historia de la sociología. A fin de colaborar con esta tarea urgente, Álvarez Uría y Varela creen útil transmitir de manera sistematizada a las nuevas generaciones de sociólogos su “memoria profesional”.

A partir de una selección personal de investigaciones sociológicas, especialmente los desarrollos teóricos de la sociología crítica de las décadas del 60 y 70, los autores van analizando críticamente la lógica de

funcionamiento de las principales instituciones que vertebran la vida social y que contribuyen de forma decisiva a conformar subjetividades. Enmarcados en una fuerte tradición sociológica, los autores recorren los aportes de autores clásicos de la disciplina, como son Marx, Weber y Durkheim, y otros autores renombrados como Engels, Foucault, Goffman, Elias, Bourdieu, Castel, Sennett, Donzelot, entre otros.

La obra se estructura en tres partes que remiten a una clasificación clásica de las instituciones. La primera parte aborda las instituciones de socialización primaria, incorporando entre ellas a la familia, a las relaciones entre géneros, a la escuela y al grupo de pares. La segunda parte, cuyo nombre es “Instituciones de resocialización”, pasa revista por la relación médico-paciente, las instituciones manicomiales y las cárceles. Por último, se abordan las instituciones de socialización secundaria, esto es, el trabajo, la opinión pública y el campo político. Si bien esta clasificación de las instituciones estructura el libro, no encontramos en él una definición que permita clarificar las bases de dicha clasificación. Podríamos pensar que se refieren a la clásica definición que hacen Berger y Luckman:

“La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad” (Berger y Luckman 2001, pág. 166).

Si bien todos los capítulos analizan distintos tipos de instituciones que contribuyen a la legitimación de un orden social, y a la modelación de sujetos “funcionales” a dicho orden, aquí nos detendremos puntualmente en el capítulo “La escuela y sus funciones sociales”.

En este capítulo se presentan, en pri-

mer término, las dos grandes miradas acerca de la relación entre educación, Estado y sociedad, el modelo del consenso, ejemplificado a partir del estructural funcionalismo parsoniano, y el modelo del conflicto, retomando los desarrollos de Louis Althusser. Ambos modelos ubican al sistema escolar en un lugar central, ya que éste no sólo transmite saberes y destrezas sino que inculca normas. Pero cada modelo reenvía a visiones acerca de la sociedad muy distintas. Mientras Parsons piensa en una sociedad meritocrática, donde las diferencias de rendimiento de los alumnos remiten a diferencias individuales de esfuerzo e inteligencia, Althusser piensa en una sociedad conformada por clases en lucha y en la que la educación cumple el papel de reproducción de las relaciones de dominación. Para Parsons la socialización escolar cumple principalmente una función de adaptación e integración social. Para Althusser, el papel del sistema escolar es la reproducción de la sociedad de clases, el control y la dominación social.

Luego, se retoman los trabajos de Pierre Bourdieu y los de Basil Bernstein, como desarrollos teóricos que, desde una mirada crítica, dieron cuenta de cómo la institución escolar legitima las diferencias sociales y culturales, reproduciendo las desigualdades entre las clases, al mismo tiempo que lograron explicar por qué los alumnos fracasan en la escuela.

Para cerrar el capítulo que aborda la escuela, los autores creen necesario hacer hincapié en aquellas teorías que buscan dar cuenta de las funciones “productivas” de la escuela, no sólo las reproductivas, y para ello traen al análisis los trabajos de Michel Foucault y Paul Willis. El primero de ellos dando cuenta de cómo el poder disciplinario —con sus tecnologías sutiles y poco visibles— va creando cuerpos dóciles y útiles, a partir de su uniformización e individuación. Willis, por su parte, por medio de un trabajo etnográfico, busca indagar en las relaciones que se entablan entre la escuela y la produc-

ción cultural y la reproducción cultural y social. A partir del trabajo con un grupo de jóvenes pertenecientes a las clases populares, observa cómo ellos desarrollan una cultura de resistencia a la escuela, que finalmente termina siendo funcional al sistema capitalista, perpetuando así su posición de clase.

Las reflexiones finales del libro remarcan la importancia de estudiar las instituciones de socialización, ya que éstas:

“no sólo juegan un papel de primer orden en la formación de los sujetos

que componen la sociedad, contribuyen también a caracterizar la naturaleza misma de esa sociedad. Una sociedad democrática, igualitaria, una sociedad de libertades es incompatible con instituciones autoritarias, fuertemente jerarquizadas, que favorecen a unos grupos y penalizan a otros” (Álvarez Uría y Varela, pág. 220).

A lo largo de toda la obra, encontramos una fuerte preocupación por el futuro, por la elaboración de nuevas categorías que permitan comprender la cuestión social, con el fin de colaborar desde la sociología con

la ampliación de los márgenes de libertad de los sujetos en las sociedades contemporáneas.

Sociología de las instituciones constituye un aporte importante para las nuevas generaciones que se van incorporando al campo disciplinar de la sociología, ya que constituye una puerta de entrada crítica al tema de la conformación de los sujetos en las sociedades occidentales.

Recibido el 20 de mayo de 2010

Bibliografía

- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001.

Notas

- ¹ En el momento en que reseñamos este libro, el presidente español José Luis Rodríguez Zapatero anuncia un paquete de fuertes medidas tendientes al recorte del gasto público para enfrentar la coyuntura económica de su país (mayo de 2010).
- ² Véase, por ejemplo, ÁLVAREZ URÍA, Fernando y VARELA, Julia, *Arqueología de la escuela*, Madrid, La Piqueta, 1991; ÁLVAREZ URÍA, Fernando y VARELA, Julia, *Sujetos frágiles: ensayos de sociología de la desviación*, Buenos Aires, FCE, 1989; ÁLVAREZ URÍA, Fernando y VARELA, Julia, *Sociología, capitalismo y democracia*, Madrid, Morata, 2005, entre otros.